

PENTECOSTÉS

Monición de entrada

En esta celebración final de Pascua, en la que acogemos el don del Espíritu Santo a la Iglesia, celebramos el Día de la Acción Católica y del Apostolado Secular, bajo el lema: «Juntos anunciamos lo que vivimos».

El lema refleja la experiencia sinodal que, desde hace meses, venimos viviendo en toda la Iglesia; la experiencia de sabernos hijos e hijas en el Espíritu por nuestro bautismo, llamados a caminar juntos, como pueblo de Dios, llamados a vivir el evangelio, y a anunciar con nuestra vida aquello que vivimos, nuestro encuentro con Cristo resucitado.

Que la fuerza amorosa del Espíritu Santo que nos convoca, nos congrega y nos envía nos llene de fuerza y esperanza para ser la Iglesia que nuestro mundo necesita para experimentar el amor de Dios y anunciar a Jesucristo con nuestras palabras y especialmente con nuestro testimonio.

Acto penitencial

1. Tú, que por medio del Espíritu Santo nos conduces por el camino de la sinodalidad: Señor, ten piedad. R. Señor, ten piedad.
2. Tú, que nos abres a la comunión y nos libras del orgullo de creernos superiores a los demás: Cristo, ten piedad. R. Cristo, ten piedad.
3. Tú, que nos liberas de quedarnos encerrados y temerosos, y nos llamas a sumir el riesgo de ser una Iglesia en salida: Señor, ten piedad. R. Señor, ten piedad.

Monición a las lecturas

Solo unidos, siendo Iglesia, unidos en oración, podemos esperar el cumplimiento de la promesa del Señor. Solo así podemos esperar que el Espíritu Santo transforme nuestro corazón para ser Iglesia que camina unida poniendo en su centro a las personas empobrecidas, y anunciar así el amor y la paz que el Señor resucitado nos da.

Motivación homilética: (Signo realizado por varios seglares de la asamblea)

Monición del gesto:

Jesús no sale a predicarse a sí mismo, sino que anuncia el reino. Jesús no predica solo con las palabras, sino que también cura todas las dolencias. Pensemos en silencio cómo podemos pasar de la postración a la esperanza. Meditemos cómo contrarrestar el desánimo y el derrotismo. Nos preguntamos cómo ensanchar nuestra tienda y qué puede significar la promesa de Dios de cimentarnos sobre su amor eterno. Recordamos las dificultades para la evangelización en la hora presente. Celebramos y agradecemos que la acción del Espíritu nos renueva, a pesar de todas las contrariedades, y posibilita nuevos frutos, nuevas iniciativas. En silencio meditamos y oramos.

(Silencio)

Gesto: signos de renovación

(Saldrán siete personas, cada una de ellas con un cartel y, tras leer su contenido, lo dejarán al pie de la mesa donde está la Palabra de Dios rodeada de las siete velas. Tras la lectura de cada cartel, otra persona se levantará, tomará una de las velas, dirá uno de los siete dones del Espíritu Santo y pondrá la luz sobre el cartel que está en el suelo)

Cartel 1.º: Siempre se hizo así.

Luz 1.ª: SABIDURÍA

Cartel 2.º: Este mundo es muy complejo.

Luz 2.ª: ENTENDIMIENTO

Cartel 3.º: Somos pocos.

Luz 3.ª: CONSEJO

Cartel 4.º: Aumentan el escepticismo y la indiferencia.

Luz 4.ª: CIENCIA

Cartel 5.º: Estamos desunidos.

Luz 5.ª: PIEDAD

Cartel 6.º: Somos mayores.

Luz 6.ª: FORTALEZA

Cartel 7.º: No sabemos qué va a pasar con la Iglesia.

Luz 7.ª: TEMOR DE DIOS

Oración universal

1. Para que seamos una Iglesia cada vez más fiel a nuestro compromiso bautismal, comunidad de iguales, abierta, dialogante, sinodal, capaz de acoger con amor la diversidad de carismas y dones, creadora de comunión. Roguemos al Señor.
2. Para que seamos una comunidad que camina unida hacia las periferias geográficas y existenciales, escuchando el lamento de los pobres y el grito de la creación. Una comunidad que no se instala ni acomoda, que se deja guiar por el Espíritu Santo al encuentro de la humanidad sufriente. Roguemos al Señor.
3. Para que, a los gobernantes y responsables de la economía, el Espíritu Santo les haga capaces de dolerse del sufrimiento humano, para que pongan siempre en el centro de su acción las necesidades de los más pobres. Roguemos al Señor.
4. Para que los más débiles, quienes sufren las consecuencias del pecado, del mal y la injusticia que divide y enfrenta al ser humano, encuentren en nosotros justicia, solidaridad y amor. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, comunidad de hermanos y hermanas, llamados y enviados por el Resucitado a anunciar con nuestra vida la fe que vivimos, para que la fuerza del Espíritu sostenga nuestra existencia. Roguemos al Señor.

Ofrendas:

1. Con estos **SIETE PERGAMINOS** queremos solicitar al Señor que nos envíe los siete DONES del Espíritu Santo: SABIDURIA, ENTENDIMIENTO, CIENCIA, CONSEJO, PIEDAD, FORTALEZA Y TEMOR DE DIOS
2. Con este **LOGO DE LA DIÓCESIS** queremos ofrecerle al Señor todos los grupos que existen en ella. Que su Espíritu Santo les haga crecer en valentía, en alegría, en fe, en esperanza y en amor. Pero sobre todo que, con el Espíritu Santo, conozcamos más y mejor a Cristo.
3. El **PAN** y el **VINO**, en este día de Pentecostés, es un agradecimiento al Señor por haberse quedado para siempre con nosotros, por la fuerza del Espíritu Santo, en la Eucaristía. ¡Gracias Señor! ¡Gracias, Espíritu Santo!

Acción de Gracias:

Señor, en este día de Pentecostés
acogemos el don de tu Espíritu
que se derrama sobre toda la creación.
Ayúdanos a caminar como Iglesia unida,
comunidad fraterna,
servicial, misericordiosa, alegre y profética.
Danos tu Espíritu consolador en medio de las dificultades, para que en el desaliento
permanezcamos siempre en tu amor.
Danos tu Espíritu de consuelo y fortaleza,
de alegría y confianza,
de esperanza y amor,
de generosidad y capacidad de servicio,
de justicia y de paz.
Danos el Espíritu de la fraternidad,
el Espíritu de cuidado —de los pobres y de la creación—, el Espíritu de escucha y discernimiento.
Danos tu Espíritu,
y enséñanos a dejar que guíe nuestro camino
que ore en nosotros,
que aumente nuestra fe.
Y que sepamos inundar de este Espíritu de vida
nuestra Iglesia y nuestro mundo.